El romance del trigo, digamos, la historia del trigo desde que está en ramo hasta que llega a hacerse pan, que diría así:

Dice el trigo lamentando su vida triste y austera, que nadie se acuerda de él hasta que no está en la mesa.

Apenas llega el otoño con piedra limpia me queman y con una pala de hierro me dan millares de vueltas.

Ya estoy desinfectado y preparado para sembrar y me llevan a las hazas y me entierran sin piedad.

Así me paso el invierno sin asomar las orejas, no puedo crecer nada porque el hielo no me deja.

Apenas que voy naciendo de nuevo otra vez me entierran que van con los escarbillos para quitarme la hierba.

Cuando llega el mes de abril sale el sol y me calienta y me voy desarrollando como juncos de rivera. Ahora viene el mes de mayo y voy echando las espigas, todos los pasajeros al pasar ellos me miran.

Pero ahora viene el mes de junio que es el mes de los tormentos, me cortan con una hoz y me tiran por el suelo.

Cuando a ellos les parece se presentan con un carro y con una orca de hierro arriba me van echando.

Me trasladan para el pueblo, me ponen en una hacina allí me estoy calentando hasta que llega la trilla.

Me desatan de los haces, me extienden en una era y me ponen unos trillos que cortan como una sierra.

Me separan de la paja, me avientan con mucho esmero, me echan en los costales y me llevan al granero.

Ahora vamos al molino, me pasan por una limpia, me muelen entre dos piedras hasta que me hacen harina.

Y ahora vamos a la artesa, con un poco de levadura, con el agua bien caliente me amasan con mano dura.

Y ahora pasamos al horno que ya tienen preparado que unos minutos antes bastante leña han quemado.

Y ahora que ya soy un pan me llevan para la casa y cuando estoy en la mesa todos tiran de navaja.